

El Pez Cristiano

Â

El Pez Cristiano

Â

Â Â El famoso sÃ-mbolo del pez, que en griego se dice "Ictus", se escribe en mayÃºsculas como ICqUS y que se parece por similitud de las letras griegas mayÃºsculas a la latina IXOYE, es un sÃ-mbolo semi-secreto de los primeros cristianos, que forma con las iniciales de la expresiÃ³n "pez" que en Griego como hemos dicho se dice "ictus" y se escribe ICqUS.Â Â

INICIALES

GRIEGOTRADUCCIÃ“N

Â IlesousJesÃºsÂ CChristosCristoÂ qTheos

de Dios

Â UUiosHijoÂ SSoteros

Salvador

Â

Â AsÃ- se obtiene la frase: "Jesucristo Hijo de Dios Salvador" que identifica como cristiano y creyente en JesÃºs al portador del sÃ-mbolo.Â El simbolismo es algo que siempre ha fascinado a aquellos interesados en religiÃ³n, especialmente a los Cristianos. La razÃ³n de esto es porque tanto los ritos religiosos Israelitas durante los tiempos del Antiguo Testamento como las enseÃ±anzas de JesÃºs estÃ¡n cargadas de simbolismo. En este artÃ-culo discutiremos uno de estos simbolismos en particular, que en mi opiniÃ³n, es de gran trascendencia. Este sÃ-mbolo es el del "Pez".Â

Primer punto:Â Los antiguos Cristianos usaron este simbolismo para representar el Cristianismo y aÃºn hoy muchos Protestantes lo utilizan para reflejar que son Cristianos. Pero yo pienso que hay un significado mÃ¡s profundo detrÃ¡s de meramente indicar la preferencia religiosa de cada uno. Estudiando las escrituras he advertido que este sÃ-mbolo estÃ¡ comÃºnmente relacionado con el pan, especialmente en los dos milagros cuando JesÃºs alimentÃ³ a miles de personas con solamente unas pocas rodajas de pan y unos peces.Â Pero aÃºn mÃ¡s allÃ¡ de esto, estÃ¡ Su promesa con respecto al poder de la oraciÃ³n. Tal cual expliquÃ© en mi artÃ-culo titulado "La oraciÃ³n", el Ãºnico medio seguro para saber la verdad es mediante la revelaciÃ³n directa de Dios. Sabemos que Jesucristo es el pan de vida. Cuando se utiliza el pez en conexiÃ³n con la menciÃ³n del pan, simboliza una ganancia de conocimiento sobre el pan de vida, el cual es Jesucristo. Veamos cÃ³mo este simbolismo se introduce poco a poco en las escrituras. En Mateo 7:7-10 JesÃºs enseÃ±a: "Pedid, y se os darÃ¡; buscad, y hallarÃ©is; llamad, y se os abrirÃ¡. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirÃ¡". "Â¿QuÃ© hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le darÃ¡ una piedra? Â¿O si le pide un pescado, le darÃ¡ una serpiente?" Veamos mÃ¡s de cerca estos versÃ-culos de las escrituras. Lo que JesÃºs estÃ¡ diciendo aquÃ- es que si queremos encontrar algo o si tenemos que encontrar algo, necesitamos pedirlo y buscarlo. Entonces Â¿ol afirma que si pedimos y buscamos nos serÃ¡ dado. Luego utiliza ejemplos para ilustrar su significado. Sin embargo, los elementos que Â¿ol usa para ilustrar este punto son muy relevantes. El primer ejemplo es "Â¿QuÃ© hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le darÃ¡ una piedra?"Â El pan es el cuerpo de la vida. EstÃ¡ vivo y brinda salud y vitalidad a aquellos que lo comen. JesÃºs es el "pan" de vida y nos da vida eterna y salud espiritual a aquellos que participamos de Su evangelio. Por otra parte, una piedra es un objeto inanimado que no tiene la capacidad de darnos vida, salud ni vitalidad. Sin el evangelio en nuestras vidas, no tendremos vida eterna, salud espiritual o vitalidad moral. Las cosas que el mundo nos ofrece no nos serÃ¡n de valor cuando hayamos muerto. ViÃ©ndolo de esta manera, las cosas de este mundo se asemejan a las piedras.Â La segunda ilustraciÃ³n utilizada por JesÃºs fue: "Â¿O si le pide un pescado, le darÃ¡ una serpiente?" Debemos tener en cuenta lo que JesÃºs estÃ¡ tratando de ilustrar aquÃ-. Lo que Â¿ol procurÃ³ decir a travÃ©s de: "Pedid, y se os darÃ¡". Su primer ejemplo es sobre el hecho de pedir "pan". Y su subsiguiente ejemplo es sobre el pedir "pescado". En otras palabras, lo que JesÃºs estÃ¡ diciendo es que si una persona pide vida eterna, le serÃ¡ concedida, de igual manera si una persona pide conocimiento sobre Dios le serÃ¡ dado. Pero, Â¿es Ã©sta la interpretaciÃ³n correcta de la palabra "pez"?Â Para averiguarlo, todo lo que tenemos que hacer es mirar el ejemplo en la direcciÃ³n opuesta la serpiente. Â¿QuÃ© es lo que la serpiente representa? En el jardÃ-n de EdÃ©n, fue una serpiente la que pretendiÃ³ engaÃ±ar a AdÃ¡n y Eva, dÃ¡ndoles falso conocimiento sobre los caminos de Dios.Â AdemÃ¡s de esto, la serpiente es un sÃ-mbolo del diablo (Apocalipsis 12:9). No existe duda alguna de que el diablo no nos darÃ¡ el verdadero conocimiento sobre Cristo, ya que Â¿l es el padre de las mentiras. De tal manera podemos parafrasear a JesÃºs cuando dijo: "Â¿O si le pide conocimiento (un pescado), le darÃ¡ una mentira (una serpiente)?" Sabemos que los primeros discÃ-pulos y apÃ³stoles de Cristo fueron pescadores, pero lo mÃ¡s interesante es que tambiÃ©n eran buscadores de conocimiento. Antes de que conocieran a JesÃºs eran seguidores de Juan el Bautista. HabÃ-an escuchado su mensaje y querÃ-an saber mÃ¡s. De esa manera, estos pescadores buscaban obtener mayor comprensiÃ³n y conocimiento sobre los caminos de Dios.Â En Juan 1:40-42 leemos: "AndrÃ©s, hermano de SimÃ³n Pedro, era uno de los dos que habÃ-an oÃ-do a Juan, y habÃ-an seguido a JesÃºs. Â¿ste hallÃ³ primero a su hermano SimÃ³n, y le dijo: Hemos hallado al MesÃ-as (que traducido es, el Cristo). Y le trajo a JesÃºs. Y mirÃ¡ndole JesÃºs, dijo: TÃº eres SimÃ³n, hijo de JonÃ¡s; tÃº serÃ¡s llamado Cefas (que quiere decir, Pedro)."Â Â Pero observemos que esta escritura no dice que ellos se convirtieran instantÃ¡neamente en seguidores de JesÃºs. Sin embargo, en Lucas 5:1-11 aprendemos: "AconteciÃ³ que estando JesÃºs junto al lago de Genesaret, el gentÃ-o se agolpaba sobre Â¿l para oÃ-r la palabra de Dios. Y vio dos barcas que estaban cerca de la orilla del lago; y los

pescadores, habiendo descendido de ellas, lavaban sus redes. Y entrando en una de aquellas barcas, la cual era de Simón, le rogó que la apartase de tierra un poco; y sentándose, enseñaba desde la barca a la multitud. Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar. Respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado; mas en tu palabra echaré la red. Y habiéndolo hecho, encerraron gran cantidad de peces, y su red se rompió. Entonces hicieron señas a los que compañeros que estaban en la otra barca, para que viniesen a ayudarles; y vinieron, y llenaron ambas barcas, de tal manera que se hundían. Viendo esto Simón Pedro, cayó de rodillas ante Jesús, diciendo: Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador. Porque por la pesca que habían echo, el temor se había apoderado de él, y de todos los que estaban con él, y asimismo de Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: No temas; desde ahora serás pescador de hombres. Y cuando trajeron a tierra las barcas, dejándolo todo, le siguieron. Observemos cuidadosamente que al comienzo de este incidente, Simón Pedro no era un discípulo de Jesús. Sin embargo, luego que Jesús ejecutara el milagro con los peces, "Viendo esto Simón Pedro, cayó de rodillas ante Jesús, diciendo: Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador". En este momento Pedro había recibido el conocimiento sobre quién era Jesucristo. Más adelante la escritura declara: "Porque por la pesca que habían hecho, el temor se había apoderado de él, y de todos los que estaban con él". A lo largo de sus tres años de ministerio mucha gente quedó maravillada con los milagros que Jesús realizaba, pero en verdad no fueron muchos los que creían que él era el tan largamente esperado y prometido Mesías. En consecuencia, no abandonaron todo lo que tenían para seguirlo. Y la razón por la cual no lo hicieron fue porque no habían recibido el conocimiento sobre quién era él. Sin embargo, Pedro y asimismo Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón creyeron en él "Y cuando trajeron a tierra las barcas, dejándolo todo, le siguieron". Y la razón por la cual lo abandonaron todo y lo siguieron fue porque habían recibido el conocimiento que quién era él en verdad. ¿Y cómo obtuvieron ese conocimiento? Por medio del milagro que él había realizado con los peces. ¿Y que hay sobre la alimentación de los 5.000 con solamente cinco panes y dos peces? Veamos que podemos aprender de este suceso. Mateo 14:15-20 dice: "Cuando anochece, se acercaron a él sus discípulos, diciendo: El lugar es desierto, y la hora ya pasada; despide a la multitud, para que vayan por las aldeas y compren de comer. Jesús les dijo: No tienen necesidad de irse; dadles vosotros de comer. Y ellos dijeron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces. Y les dijo: Traédmelo acá. Entonces mandó a la gente recostarse sobre la hierba; y tomando los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió y dio los panes a los discípulos, y los discípulos a la multitud. Y comieron todos, y se saciaron; y recogieron lo que sobraba de los pedazos, doce cestas llenas". En la mayoría de las circunstancias, Cristo se interesaba más en las cosas espirituales que las cosas de este mundo, sin embargo en esta historia lo vemos preocupado por las necesidades temporales de la gente, aunque pueda parecer superficial. Pero tal vez había un profundo significado espiritual al mismo tiempo. Mi opinión al respecto es que este evento simboliza que Jesús le dio a la gente el evangelio (pan) y el conocimiento de quién era él (Pescado). Consideremos también lo siguiente: él alimentó a la gente con cinco panes y dos peces. En total la comida eran siete piezas. El siete representa aquello que está completo. Por lo tanto cuando Jesús utilizó estas siete porciones, le dio a la gente, tanto una comida espiritual completa, como una satisfactoria comida física. Pero notemos también que luego de la comida sobraron doce canastos. Lo que esto significa es que aún había mucha más información y conocimiento que la gente no había recibido y que podría haberlo hecho. Al parecer, sólo tomaron lo que querían y dejaron mucho más a un costado (¡tanto que pronunciar!). El segundo milagro de alimentar multitudes se encuentra en Mateo 15:33-37 "Entonces sus discípulos le dijeron: ¿De dónde tenemos nosotros tantos panes en el desierto, para saciar una multitud tan grande? Jesús les dijo: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos dijeron: Siete y unos peces. Y mandó a la multitud que se recostase en tierra. Y tomando los siete panes y los peces dio gracias, los partió y dio a sus discípulos; y los discípulos a la multitud. Y comieron todos y se saciaron; y recogieron lo que sobraba de los pedazos, siete canastos llenos." Encuentro muy interesante que una vez más se utilice el número siete. Esta vez eran siete los panes pero no se especifica la cantidad de peces. Por lo que el único número que podemos extraer de esta historia es el siete, demostrando así una vez más que Jesús concedió un conocimiento completo. Luego de Su resurrección, Jesucristo se encontró varias veces con sus discípulos e apareciéndoseles durante cuarenta días y habiéndoles acerca del reino de Dios" (Hechos 1:3). Durante muchas de esas ocasiones, él comió carne con ellos. No se especifica claramente qué clase de carne era ésta, con excepción de una escritura, en Juan 21:13 leemos: "Vino, pues, Jesús, y tomó el pan y les dio, y asimismo del pescado". El pescado es carne y era una de las clases más comunes de carne ya que era de fácil acceso. Por lo tanto, no hay que expandir demasiado la imaginación para entender que cada vez que Jesús se sentaba "a comer" con sus discípulos, luego de resucitar, comía pescado. Una vez más vemos el uso conjunto del pan y los peces mientras Jesús impartía comprensión y conocimiento "de las cosas pertenecientes al reino de Dios". Además, consideremos lo siguiente: Durante el diluvio, toda carne sobre la superficie de la tierra fue destruida con la excepción de los habitantes del arca. Sin embargo, a todos los peces de las aguas se les tuvo piedad de este destino. Si el símbolo de los peces es el conocimiento, entonces el simbolismo de esto es que a través del diluvio, el conocimiento de la verdad sobre Dios fue preservado mientras que el conocimiento del mundo fue dejado de lado. Y si esto es así, le da un mayor significado a la escritura que declara: "Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar" (Habacuc 2:14). Y este es el segundo punto: ¿Murió Moisés o fue trasladado? Esta pregunta surge porque nuestra iglesia enseña que algunas personas no han muerto sino que han sido trasladadas, como por ejemplo, Juan el amado. Según Deuteronomio 34:5-6, parecerá que Moisés murió. En Judas 1:9, aunque no está bien aclarado, parecerá indicarlo mismo. ¿Quiénes son los seres trasladados? Según la Biblia, son personas arrebatadas de la tierra sin probar la muerte. Tanto así, que permanecen con vida en su condición física. En otras palabras, no han sido resucitados, pero no tienen la capacidad de morir. Por lo que son "seres trasladados", se colocan junto a los seres mortales o resucitados. La Biblia

habla de tres personas que encajan en esta categoría. Según Génesis 5:24 y Hebreos 11:5, Enoch fue trasladado. En 2 Reyes 2:1-12 aprendemos que Elías fue también trasladado, y en Juan 21:20-24 leemos de un modo implícito que el Señor le promete a su amado apóstol que no morirá. Conclusión: El dato importante que debemos tener presente es que la Biblia claramente establece que Elías fue arrebatado a los cielos sin probar la muerte. También la Biblia nos dice que la primera persona en resucitar fue Jesucristo, consecuentemente, Elías ni murió ni fue resucitado. (Ver Isaías 61:1 y Lucas 4:17-21) En Mateo 17:2-4 leemos sobre un acontecimiento en el que Jesús lleva a Pedro, a Santiago y a Juan a la cima de una montaña y se transfigura delante de ellos. Por "transfigurar" entendemos "y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz" (Mt 17:2). Pero esto no fue todo, "Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él". Con este pasaje está claro que Moisés no pudo haber sido el espíritu de un hombre muerto mientras que las otras cinco personas allí reunidas eran todos seres vivientes. Todos los involucrados en este incidente estaban vivos, respiraban, eran seres vivientes. La inquietud de Pedro: "Si quieres, hagamos aquí tres enramadas; una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías" nos muestra que Pedro los veía con un cuerpo y estaba tratando de hacer algo para que estuvieran confortables. Este no hubiera sido el caso si Moisés hubiera estado muerto. Pero entonces ¿Por qué el relato de Deuteronomio 34:7 dice que murió? Aquellos que afirman que toda palabra en la Biblia es exactamente la palabra correcta originalmente escrita por los profetas inspirados de Dios, no tienen forma de compaginar estas diferencias. Por consiguiente ignoran la historia de la transfiguración y confían en las palabras encontradas en el Antiguo Testamento. Sin embargo, a menudo se encuentran con un problema. El Antiguo Testamento nos da tres diferentes relatos de cómo murió el rey Saúl (ver 1 Samuel 31:4, 2 Samuel 1:14, y 1 Crónicas 10:4-5). ¿Y que tenemos sobre la muerte de Moisés? Obviamente, Moisés no escribió sobre su propia muerte. Por lo que es lógico que alguien lo hizo. Precisamente quién haya colocado esa parte allí, es desconocido, pero sabemos que este incidente ocurrió casi 5.000 años atrás. Desde entonces, los libros de la Biblia han sido copiados y recopiados incalculables veces. Decir que en todo este tiempo no se cometieron errores al copiar estos textos no es consistente con los hechos históricos. Por supuesto, no es imprescindible para nuestra salvación el saber si Moisés fue trasladado o no, pero de acuerdo con la Biblia no podemos decir con certeza que haya muerto en verdad. Por lo que la posibilidad de que haya sido resucitado, es ciertamente bíblica. Otros puntos a considerar: Debido a la promesa que Jesús le hace a Juan, tenemos la prueba de que él no murió. (Juan 21:20-24). A menudo cuando esta doctrina sea extraña para otros creyentes, es una doctrina bíblica y sobre todo promulgada por Jesucristo mismo. No solamente le promete esto a Juan sino que en Mateo 16:28 dice algo más al respecto. Á Á